



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7738^a sesión

Viernes 15 de julio de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Bessho (Japón)

Miembros:

Angola	Sr. Lucas
China	Sr. Shen Bo
Egipto	Sr. Aboulatta
España	Sr. Oyarzun Marchesi
Estados Unidos de América	Sra. Sison
Federación de Rusia	Sr. Safronkov
Francia	Sr. Delattre
Malasia	Sr. Ibrahim
Nueva Zelanda	Sr. Van Bohemen
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
Senegal	Sr. Seck
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Bermúdez
Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Undécimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2016/590)

Cuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015) (S/2016/592)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Homenaje a la memoria de las víctimas del atentado terrorista perpetrado en Niza

El Presidente (*habla en francés*): En nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, deseo condenar enérgicamente el brutal y cobarde atentado terrorista que tuvo lugar en Niza (Francia) la noche del 14 de julio, cuando se celebraba la fiesta nacional francesa, en el que murieron más de 80 personas inocentes, muchas de ellas niños, y decenas resultaron heridas. Deseo también expresar mis más sinceras condolencias a las familias de las víctimas, mi más firme apoyo a los heridos y mi más inquebrantable solidaridad al pueblo francés.

(continúa en inglés)

Este y otros atentados recientes, como los atentados terroristas perpetrados este mes en Bangladesh, el Iraq y la Arabia Saudita, han afectado a países y personas de todo el mundo. Los miembros del Consejo de Seguridad expresan su más sentido pésame a las familias de las víctimas, así como a los pueblos y los Gobiernos de los países afectados.

Ahora invito a todos los miembros del Consejo a ponerse de pie y a guardar un minuto de silencio en memoria de las víctimas.

Los miembros del Consejo de Seguridad guardan un minuto de silencio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Undécimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2016/590)

Cuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015) (S/2016/592)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/590, que contiene el undécimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, así como el documento S/2016/592, que contiene el cuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 7 de la resolución 2233 (2015).

Doy ahora la palabra al Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): Con profundo sentimiento de pesar, me sumo al Consejo de Seguridad para condenar enérgicamente el ataque terrorista que tuvo lugar ayer en Niza. Expreso mi más sentido pésame y condolencias a las familias de las víctimas, así como al Gobierno y el pueblo de Francia.

Las recientes victorias estratégicas contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) en Faluya y Qayara y el progreso que se logró al frenar las fuerzas del EIL en Hawjia han demostrado una vez más que las fuerzas iraquíes están en condiciones de derrotar a Daesh. Tras la liberación de Faluya, el Primer Ministro Al-Abadi envió delegaciones de alto nivel a ofrecer información sobre los progresos que había logrado el Iraq frente a Daesh en varios estados, sobre todo a los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, invitándolos a que se sumaran a las fuerzas en la lucha contra esta creciente amenaza mundial a la paz y la seguridad internacionales. La necesidad de cooperación y apoyo mutuo nunca ha sido más evidente. Como usted mencionó, Sr. Presidente, cientos de civiles resultaron muertos en una serie de atentados atribuidos al EIL en el Iraq, Turquía, Bangladesh y la Arabia Saudita.

Los avances en la lucha contra Daesh ya han colocado la liberación de Mosul de manera decidida en el programa. A medida que continúan los preparativos con un mayor hincapié y celeridad, un aspecto importante para nosotros es que el Primer Ministro Al-Abadi ha asignado prioridad a las operaciones humanitarias que cuentan con el apoyo de las Naciones Unidas y ha solicitado a la comunidad internacional que proporcione con urgencia los fondos necesarios. Junto con la planificación de los aspectos militares, el Gobierno y los agentes locales deben acelerar la planificación política para el día después de la liberación, sin dejar de abordar las cuestiones relativas a la gobernanza, el orden público y la gestión política de Mosul y el resto de la provincia de Ninewah. Observo que ha aumentado la coordinación

entre Bagdad y Erbil y aliento a que se persevere en los esfuerzos en este sentido. También, toda asistencia internacional deberá coordinarse plenamente con el Gobierno del Iraq, en el marco del respeto del principio de la soberanía del Iraq.

El 28 de junio, el Tribunal Supremo Federal dictaminó la anulación de las sesiones parlamentarias de 14 y 26 de abril. Esta decisión significa que la situación vuelve al *statu quo* previo al 14 de abril, y en este contexto el Presidente Al-Jubouri mantiene su cargo, mientras que los cinco nombramientos ministeriales de 26 de abril deben volver a ser objeto de examen. El Parlamento regresó de su receso y celebró sus sesiones plenarias los días 12 y 13 de julio.

También hoy decenas de miles de partidarios de Muqtada al-Sadr realizaron una manifestación en Bagdad en apoyo de las reformas y la seguridad y contra la corrupción. En las últimas semanas, también hubo protestas contra el Gobierno en respuesta al deterioro de la situación de seguridad en Bagdad como consecuencia de los ataques terroristas, especialmente en Karrada, el 3 de julio, que se cobró víctimas civiles, un acto de barbarie que condenamos en los términos más enérgicos posibles. Suscitan preocupación los reiterados llamamientos, con el apoyo de muchos políticos, para llevar a cabo, a modo de represalia, ejecuciones de los acusados de actos terroristas.

La necesidad de que los dirigentes políticos y comunitarios del Iraq, y en particular el Consejo de Representantes, asignen prioridad a la reconciliación en virtud de una sola visión y un enfoque coordinado sigue siendo una cuestión de gran urgencia para asegurar que la etapa posterior a Daesh en la historia del Iraq sea más estable, segura y próspera que en el pasado. La seguridad y la paz sostenibles solo pueden lograrse con una avenencia histórica que ponga fin a las políticas divisivas de la intolerancia, la desigualdad y la injusticia política y social.

Sigo instando al Gobierno a que también adopte medidas concretas para promover los derechos de la mujer, su participación en la política y los procesos de reconciliación nacional, en el contexto del proceso de reforma, y apoye de manera más eficaz a las víctimas de la violencia sexual basada en el conflicto.

En la operación de Faluya, el Gobierno asignó una prioridad sin precedentes a la protección de la vida y la dignidad de los civiles. Los militares prestaron asistencia a los civiles para encontrar vías de evacuación seguras y facilitaron la evacuación de los civiles de las zonas de guerra. Una semana después del comienzo de la operación, el Primer Ministro anunció que la batalla

sería más lenta para garantizar mejor la seguridad de los civiles atrapados dentro de la ciudad y utilizados por el EIIL como escudos humanos. Ello marcó una diferencia. Cerca de 90.000 civiles decidieron irse y lograron llegar a un lugar seguro en algunas de las condiciones más difíciles y peligrosas imaginables. Ello también constituye una declaración política.

No obstante todo ello, desde el anuncio de la operación militar de Faluya el 22 de mayo, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha recibido informes dignos de crédito de violaciones de los derechos humanos, entre ellas tortura y homicidios, desapariciones y otras denuncias de maltrato a los detenidos, cometidas por elementos las fuerzas de movilización popular y las fuerzas de seguridad iraquíes que operan en la región de Faluya, sobre todo durante las etapas iniciales de la operación. Por ejemplo, la UNAMI ha registrado declaraciones que avalan las afirmaciones de que 95 hombres siguen en paradero desconocido luego de haber sido interceptados por las fuerzas afiliadas a las fuerzas de movilización popular, cuando abandonaban sus hogares en la zona de Al-Sejar el 25 de mayo, mientras que otras 643 personas, entre ellas niños, permanecen desaparecidas desde el 5 de junio, tras haber sido interceptadas por fuerzas afiliadas a las fuerzas de movilización popular, cuando salían de Saqlawiyah.

El 6 de junio, el Primer Ministro Al-Abadi anunció la creación de un comité encargado de investigar las violaciones y los delitos. En mi reunión con el Primer Ministro Al-Abadi el lunes pasado, reiteré el mensaje transmitido al Primer Ministro por el Secretario General, en su llamada telefónica de 26 de junio, de que es indispensable que el comité adopte medidas rápidas para encontrar el paradero de estos hombres y niños desaparecidos y garantizar su liberación en condiciones de seguridad, o que se les transfiera a las autoridades gubernamentales legítimas. Las autoridades deben exigir cuentas a toda persona que pudiera haber incurrido en esas violaciones. Además, estas lecciones de Faluya se tendrán en cuenta a la hora de planificar la liberación de Mosul.

En un informe del UNICEF que se acaba de publicar se da a conocer que el número de niños que corre peligro de muerte, lesiones, violencia sexual, secuestro o reclutamiento en grupos armados en el Iraq aumentó en 1,3 millones en 18 meses. Exhorto al Gobierno del Iraq a que establezca cuanto antes un comité interministerial de alto nivel que asegure la coordinación y el diálogo entre el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas sobre todos los problemas en cuanto a las graves violaciones de los derechos del niño.

La recuperación del territorio de Faluya no debe poner en duda la capacidad que sigue teniendo el EIIL de llevar a cabo ataques devastadores en distintas zonas del país, a pesar de sus constantes pérdidas de efectivos, estructura de mando, moral, apoyo local y territorios. Si bien el proyecto de gobernanza de Daesh en el Iraq se desploma, el grupo ha recurrido cada vez más a tácticas de insurgencia brutales utilizando terroristas suicidas. El patrón de reactivación del terrorismo urbano con un enfoque sectario, en particular los ataques contra objetivos e infraestructuras civiles en Bagdad es una muestra de esa tendencia. Por fortuna, hasta la fecha, no han logrado sus esfuerzos de avivar el enfrentamiento sectario. Proporcionar y garantizar el orden público y la seguridad para todos los ciudadanos del Iraq es máxima responsabilidad de los respectivos órganos e instituciones estatales y deben seguir siendo sus prerrogativas. Teniendo en cuenta el progreso que se ha alcanzado en la lucha contra Daesh, la reforma de las instituciones de seguridad del Iraq y la garantía de que el Estado tenga pleno control de todos los grupos armados se han convertido en prioridades.

La situación humanitaria ha seguido deteriorándose desde que comenzó la operación militar por Faluya teniendo en cuenta que en estos momentos hay 640.000 personas desplazadas solo en la provincia de Anbar. A nivel nacional, más de 10 millones de iraquíes necesitan algún tipo de asistencia humanitaria, incluidos los 3,4 millones que han sido desplazados desde el surgimiento del EIIL en 2014. Aunque en el llamamiento humanitario para 2016 se pidieron 861 millones de dólares, en estos precisos momentos solo se ha proporcionado el 38%. Se está realizando la reasignación de los recursos existentes, pero se necesita con carácter urgente más financiación, no solo para la actual respuesta de emergencia, sino también para las necesidades previstas que surgen de la campaña de liberación de Mosul, donde las actividades humanitarias podrían costar 1.000 millones de dólares. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la operación dirigida a recuperar Mosul sería la crisis humanitaria más grande y delicada en el mundo en 2016 y es indispensable que se disponga ahora de recursos que permitan los preparativos oportunos.

La repercusión de la financiación insuficiente para resolver la crisis en el Iraq es enorme. La paciencia de las comunidades receptoras se está agotando y aumenta la desconfianza en el Gobierno. Las perspectivas de estabilidad y reconciliación después del EIIL corren peligro. Se extienden los esfuerzos de las Naciones Unidas

para ayudar a estabilizar las zonas recién liberadas del EIIL. Ello incluye a Ramadi y pronto incluirá también a Faluya. Los esfuerzos de estabilización pueden ampliarse aún más luego que se haya eliminado la amenaza de los artefactos explosivos improvisados y los restos explosivos de guerra. El Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas trabaja en el Iraq con asociados para eliminar la contaminación causada por los explosivos, lo cual requiere también con carácter urgente una financiación mínima de 300 millones de dólares en los próximos tres años.

En cuanto a la cuestión kuwaití, quisiera acoger con beneplácito la nueva dinámica, decisión y voluntad política para lograr resultados que el Ministro de Defensa del Iraq ha mostrado desde que ha asumido la supervisión técnica del caso de la desaparición de nacionales kuwaitíes. Se hizo evidente un nuevo impulso en los esfuerzos del Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq a la búsqueda de los bienes kuwaitíes desaparecidos. Se prepara la devolución oficial al Gobierno de Kuwait de miles de libros kuwaitíes. Durante su última visita a Kuwait realizada el 26 de junio, el Secretario General, en su reunión con el Emir del Estado de Kuwait, encomió a Kuwait por su constante apoyo al Iraq, al tiempo que reiteró la decisión constante de las Naciones Unidas de que se avance en cuanto a esa cuestión. El Gobierno del Iraq, a su vez, debe cumplir con sus obligaciones internacionales y tratar de lograr resultados concretos en esta cuestión sumamente importante.

El mundo debe reconocer que el Iraq necesita más, no menos, asistencia internacional en esta coyuntura difícil. La conferencia de donantes organizada en apoyo del Iraq que se celebrará en Washington D.C., el 20 de julio, es muestra del constante compromiso de la comunidad internacional con un Iraq estable y pacífico y su reconocimiento a los sacrificios que realizan el Iraq y su pueblo en la lucha contra el grupo terrorista Daesh. Si bien la comunidad internacional está dispuesta a prestar asistencia, los iraquíes deben realizar reformas sustantivas, en particular, reformas económicas, institucionales y contra la corrupción que pongan al país en el camino de la recuperación y mejoren la vida de los iraquíes. El pueblo exige un verdadero cambio.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante del Iraq.

Sr. Alhakim (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo felicitar al Japón por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para este mes, y constatamos

realmente que el Japón ha realizado un gran esfuerzo para organizar la sesión de hoy. También deseo dar las gracias a Francia por la labor que realizó durante su Presidencia del Consejo de Seguridad.

En nombre de mi delegación, también quisiera expresar nuestras más sinceras condolencias al pueblo francés tras el abominable ataque terrorista que tuvo lugar ayer y ocasionó la muerte de un gran número de civiles que celebraban la fiesta nacional francesa del 14 de julio en la ciudad de Niza, en el sur de Francia. Quisiéramos expresar nuestras más sinceras condolencias a los familiares de las víctimas, y rezamos a Dios Todopoderoso por la recuperación y la salud de los heridos. El Gobierno del Iraq desea expresar solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Francia en la lucha contra el terrorismo, el takfirismo y todas las formas de extremismo.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y a su equipo toda la ayuda que prestaron a través de la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), en Bagdad y en Nueva York. Le doy las gracias por sus esfuerzos sumamente fructíferos.

El Gobierno del Iraq realiza todos los esfuerzos posibles para luchar contra el terrorismo, sobre todo para mejorar las capacidades de las fuerzas de seguridad y recuperar todos los territorios que solo hace poco fueron tomados por bandas terroristas Daesh. Eso ocurre gracias al mando y a la supervisión del Comandante General de las Fuerzas Armadas, el Primer Ministro del Iraq. Mi Gobierno reconoce que el ejército y los servicios de seguridad iraquíes han logrado realmente liberar la ciudad de Faluya, en la que hemos podido recuperar el control de una serie de pueblos y barrios de la ciudad y por lo tanto recuperar el centro de la ciudad, anteriormente bajo el control de Daesh. Continuamos nuestros esfuerzos para permitir que las personas internamente desplazadas regresen de manera segura a sus ciudades, en particular gracias a nuestra labor en la remoción de minas antipersonal.

Durante las últimas semanas, hemos luchado para liberar a la ciudad de Rutba, la ciudad de Bagdadi y la carretera entre Haditha y Heet, rompiendo el cerco impuesto a Haditha desde 2014. También liberamos la ciudad de Třebil, que se encuentra en la frontera entre el Iraq y Jordania. Esa ciudad pronto volverá a abrirse, así como los puntos de entrada que permitan a los refugiados regresar a sus hogares. Podremos reanudar el comercio entre los dos países hermanos de Jordania y el Iraq.

Gracias a la asistencia de la coalición internacional, el Gobierno del Iraq pudo liberar a aproximadamente el 60% del territorio anteriormente bajo el control de grupos terroristas de Daesh. También estamos llevando a cabo actividades preparatorias para liberar a Mosul. Como sabe el Consejo, ya están en marcha algunas operaciones bajo la supervisión del Mando de Operaciones Conjuntas, y en la primera etapa ya se han recuperado varias ciudades.

El Gobierno ya ha puesto en marcha una serie de planes para garantizar la estabilidad en las diversas zonas que han sido liberadas. En particular, el Gobierno ha instaurado estabilidad mediante la prestación de servicios básicos a la población en general y de servicios de seguridad a los ciudadanos desplazados que quieren un regreso seguro a sus lugares de origen. Gracias a la asistencia de la coalición internacional y los fondos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, hemos podido avanzar hacia la construcción de un Iraq más estable.

Más de 700.000 iraquíes han regresado a sus hogares en las zonas liberadas de Daesh y otros grupos terroristas. Una vez más, gracias a importantes recursos financieros proporcionados por la coalición internacional, hemos podido garantizar la seguridad de esas zonas antes de que los desplazados hubieran comenzado a regresar. También hemos podido prestar servicios básicos a esas personas para que puedan volver a una vida normal.

El Iraq condena en los términos más enérgicos los esfuerzos de algunos medios de comunicación árabes y no árabes por manipular la información al presentar los hechos de forma imparcial desde un punto de vista sectario. Eso es exactamente lo que Daesh ha estado tratando de hacer a través de sus políticas destinadas a incitar al odio. Naturalmente, los iraquíes se opusieron a las diferentes organizaciones terroristas que se infiltraron en la región, y esa oposición iraquí fue la que condujo a la liberación de Faluya de manos de Daesh. La liberación fue una victoria para todos los iraquíes, independientemente de su comunidad de origen o afiliación religiosa.

La liberación de Faluya nos permite regresar al camino de la cohesión nacional. Faluya es, ante todo, una ciudad iraquí, y el pueblo del Iraq ama y respeta esa ciudad mucho más que cualquiera de los terroristas de Daesh, especialmente porque los ciudadanos de Faluya fueron testigos de hambre, sufrimiento y muerte cuando la ciudad estaba bajo el control de Daesh. Ahora es el momento de aplicar la resolución 2178 (2014), sobre los combatientes terroristas extranjeros, a fin de detener la llegada al Iraq de esos combatientes, que proceden de más de 120 Estados Miembros de las Naciones Unidas.

También debemos cortar las fuentes de financiación para esos grupos, incluido el comercio ilícito de anti-güedades y de petróleo iraquí. Debemos impedir —desde su origen— que la asistencia logística, la asistencia médica y las armas lleguen a los terroristas.

El Gobierno del Iraq desea subrayar la importancia de los compromisos que ha asumido la comunidad internacional, en particular los compromisos contraídos en las resoluciones del Consejo de Seguridad, con respecto a la impunidad. Algunos grupos asociados a Daesh todavía gozan de cierto grado de impunidad, y además las corrientes de asistencia financiera siguen llegándoles a ellos y a otros grupos asociados a Daesh. Los Gobiernos del mundo deben luchar contra el terrorismo codo con codo con el Iraq, en particular adoptando una postura firme contra todos los grupos y entidades que están prestando asistencia financiera a los terroristas.

En ese sentido, el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq presentó una investigación oficial al Gobierno de la Arabia Saudita para que se esclarezca por qué funcionarios de la Arabia Saudita permitieron a organizaciones no gubernamentales de ese país enviar fondos a grupos terroristas en el Iraq con el pretexto de que era ayuda para los niños de Faluya. Cabe recordar que las resoluciones del Consejo de Seguridad son jurídicamente vinculantes para todos los Estados del mundo entero y deben ser respetadas sin excepción. Eso es esencial. No puede haber ninguna excepción. El Gobierno del Iraq pide a todos los países del mundo y a los comités de sanciones pertinentes de las Naciones Unidas que respeten esas decisiones vinculantes, trabajen para reducir las capacidades terroristas de Daesh y corten todas las fuentes de financiación de que gozan esos grupos terroristas.

Además, quisiéramos recordar a los miembros del Consejo de Seguridad que es sumamente importante que hagan un llamamiento a Turquía para que retire sus fuerzas del Iraq. Las fuerzas turcas no solo han violado la soberanía de un Estado independiente, sino también otros principios de la Carta de las Naciones Unidas. Turquía debe respetar la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq y abstenerse de interferir en sus asuntos internos. El Iraq no ha violado la soberanía ni la integridad territorial de Turquía. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que pida a Turquía que retire inmediatamente sus fuerzas del Iraq, en particular las que realizan incursiones en territorio iraquí sin obtener ninguna autorización alguna del Gobierno del Iraq.

El Gobierno y el pueblo del Iraq desean agradecer a todos los Estados miembros de la coalición internacional,

en particular los Estados Unidos de América y los miembros de la Unión Europea, así como a todos los demás países al margen de la coalición internacional, los esfuerzos que han realizado hasta la fecha para luchar contra el terrorismo. También les damos las gracias por el apoyo logístico que han prestado a las fuerzas de seguridad iraquíes en el contexto de la plena coordinación entre las fuerzas, que ha sido crucial para proteger nuestra soberanía e integridad territorial. Reconocemos en particular los esfuerzos realizados para restablecer la estabilidad en las zonas recuperadas de Daesh por las fuerzas iraquíes.

Ahora nos corresponde a nosotros mitigar la crisis humanitaria a que se enfrentan todos los desplazados internos en el Iraq. Debemos aplacar los riesgos inmediatos procedentes de la presencia de minas y artefactos explosivos abandonados por bandas criminales de Daesh. Debemos proporcionar los servicios básicos que necesita la población y crear oportunidades de empleo. Estamos agradecidos a las Naciones Unidas y sus organismos especializados por los esfuerzos realizados para proporcionar al Gobierno del Iraq el apoyo que necesita para hacer frente a la situación interna. Exhortamos a todos los Estados del mundo a seguir financiando estos programas de asistencia en el Iraq.

El Iraq está trabajando incansablemente para mejorar sus relaciones con los países árabes y otros países de la región. Prueba de ello es la mejora de nuestras relaciones con Kuwait, Jordania, la Arabia Saudita y el Irán. También seguimos manteniendo relaciones con el Gobierno de Siria.

El Gobierno del Iraq está decidido a hacer progresos en la cuestión de los ciudadanos y los archivos kuwaitíes desaparecidos. Nuestros comités nacionales trabajan diligentemente para determinar lo que sucedió a los kuwaitíes desaparecidos. Un subcomité técnico se ha reunido, como lo ha hecho el Comité Tripartito, que recientemente celebró su cuadragésima segunda reunión, con miras a determinar qué ha sido de los kuwaitíes desaparecidos. El 23 de mayo, se celebró una reunión en Kuwait para examinar las novedades relativas a posibles lugares de sepultura de algunos de los desaparecidos. Desde entonces, las autoridades iraquíes han proseguido sus trabajos de exhumación de los restos en 1.300 emplazamientos en los alrededores de Al-Kumaisia, pero todavía no hemos encontrado pruebas de que haya cadáveres de ciudadanos kuwaitíes en los lugares en cuestión. Por lo tanto, debemos volver a evaluar los testimonios recibidos que atestiguaban el secuestro de kuwaitíes. También tendremos que volver

a evaluar la información proporcionada por testigos en ciertas bases kuwaitíes. Se pondrán anuncios en los medios de comunicación kuwaitíes para conseguir testigos que puedan proporcionar información fidedigna. Todo eso se hace con el objetivo de seguir llevando a cabo trabajos de exhumación en zonas identificadas por los testigos. A ese fin, el Ministerio de Defensa iraquí ha elaborado un plan para el segundo semestre de este año.

El Iraq expresa su profunda gratitud al Estado de Kuwait, al Emir y al Gobierno y el pueblo de ese país por aplazar el cobro de indemnizaciones por un valor de 4.600 millones de dólares hasta la fecha acordada de 1 de enero de 2018.

El Iraq se compromete a proteger y repatriar a los residentes del campamento de Hurriyah. En ese sentido, expresamos nuestro agradecimiento por los esfuerzos que la Sra. Lute realizó para encontrar una solución duradera a esa cuestión.

Quisiera informar al Consejo de Seguridad del deseo del Gobierno de la República del Iraq de que se prorrogue el mandato de la Misión de Asistencia de las

Naciones Unidas para el Iraq por un período de un año, en consonancia con la declaración formulada por el Primer Ministro Al Abadi y la carta de fecha 11 de mayo de 2016 dirigida al Secretario General Ban Ki-moon por el Ministro de Relaciones Exteriores Al-Jaafari, y de conformidad con la letra y el espíritu de las disposiciones establecidas en la resolución 1770 (2007).

Por último, damos las gracias al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, y a su equipo por su labor de asesoramiento al Gobierno iraquí. Agradecemos las actividades realizadas por la UNAMI en favor de un Iraq estable y unificado, libre del terrorismo. Condenamos el asesinato de un miembro del personal de la UNAMI, y quisiéramos comunicar al Consejo que las autoridades iraquíes competentes están realizando una investigación exhaustiva para identificar a los autores de ese delito a fin de enjuiciarlos rápidamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.